



Cuatro candidatos figuraban como posibles aspirantes a acompañar a la derecha en el balotaje:
Fujimori encabeza sondeos preliminares en Perú, en una elección que continúa hoy

LIMA | 63.300 personas no pudieron votar ayer en 15 locales de Lima, por lo que la cuestionada autoridad electoral informó una inédita extensión del sufragio para quienes se vieron afectados.

EVA LUNA GATICA
 Enviada especial

En una jornada electoral que reflejó de principio a fin la incertidumbre que marcó la campaña presidencial en Perú, la candidata derecha de Fuerza Popular, Keiko Fujimori, pasaría a la segunda vuelta, según diferentes sondeos de boca de urna publicados por encuestadoras, una tendencia también esbozada en los primeros conteos oficiales, que también destacaban al aspirante Rafael López Aliaga, pero sin tendencias consolidadas.

Precisamente, según los sondeos preliminares, la duda era quién podría acompañar a Fujimori en el balotaje —el próximo 7 de junio—, no solo porque cuatro aspirantes estaban posi-

EL MERCURIO EN PERÚ

cionados en un virtual empate técnico en el segundo lugar, sino que también porque la autoridad electoral, en una decisión inédita, decidió extender hasta hoy la votación, luego de que unas 63.000 personas se quedaron sin votar por falta de materiales electorales.

De acuerdo con la empresa Datum, Fujimori obtuvo el 16,5% de los votos, seguida por el también derechista López Aliaga, con el 12,8%; el centroderechista Jorge Nieto, con el 11,6%; y el candidato, cuya tendencia es difusa, Ricardo Belmont, con el 10,5%. La empresa Ipsos señaló, por su parte, que Fujimori recibió el 16,6% de los sufragios, el izquierdista Roberto Sánchez, el 12,1%; Belmont, el 11,8%; López Aliaga, el 11%, y Nieto, el 10,7%.

La distancia entre los aspirantes ubicados después de Fujimori está dentro del margen de error del 3% declarado por estas encuestadoras, lo que hacía difícil prever ayer quién podría acompañar a la derecha en el balotaje.

Los primeros votos escrutados ofrecían un panorama similar. Con el 33,7% de las actas contabilizadas, López Aliaga y Fujimori estaban empatados, con el 17% cada uno, seguidos por Nieto, con 14,1%.

Los candidatos también tuvieron que ajustar sus planes debido a la extensión de la jornada electoral. Los festejos que tenía preparados anoche la candidata Fujimori, en un hotel del distrito de San Borja en Lima —a los que habían sido convocados decenas de periodistas, incluida la prensa extranjera—, quedó en suspenso y sin declaraciones de la líder de Fuerza Popular.

Retrasos en la votación genera molestias

La jornada, además, estuvo



CIUDADANOS MOLESTOS por las demoras en los centros de votación salieron anoche a protestar en Lima.



KEIKO FUJIMORI votó ayer en San Borja, Lima.

marcada por los retrasos registrados en la instalación de mesas, que obligaron a numerosos locales de sufragio a comenzar a operar después de lo previsto —o a derecha-mente no abrir— por falta de material electoral, lo que llevó a que la votación se extendiera hasta hoy, luego de que unas 63.000 personas se quedaron sin votar.

“El Jurado Nacional Electoral dispone ampliar el horario de votación, desde las 07:00 horas hasta las 18:00 horas, del lunes 13 de abril, en aquellos centros de votación donde la ciudadanía no pudo ejercer su derecho al sufragio este 12 de abril”, informó la entidad en X.

Las incidencias se registraron especialmente en las zonas del sur de Lima, como Miraflores, San Isidro, Surco, Villa El Salvador y Punta Hermosa, donde los electores esperaron durante horas bajo un fuerte sol, sin poder

ingresar a los centros de votación, lo que generó quejas ciudadanas, e incluso una denuncia de fraude —sin aportar pruebas— del candidato derechista López Aliaga.

“Ahora, cuando he ido a mi mesa, aún no se instalaba, se demoró un siglo”, dijo a este diario Irma Hinojosa, una enfermera jubilada de 79 años, quien acudió a votar, acompañada y con un gran sombrero para sortear el calor, al Colegio Alfonso Ugarte, en San Isidro, uno de los locales de votación que concentró la mayor cantidad de electores ayer en Lima, con más de 100 mesas de sufragio y que también registró retrasos. En total, estaban convocados a votar unos 27 millones de peruanos.

“Al haberse retrasado tanto la instalación de varias mesas y en algunos casos no haberse instalado, esto genera bastante sospecha con relación a la integridad del proceso electoral”, comenta Andrés Calderón, profesor y abogado peruano. “En este caso, más que hablar de fraude, estamos hablando de problemas logísticos que han afectado el derecho a voto de decenas de miles de personas (...) lo cual obviamente es nocivo para la confianza en los procesos electorales”, cierra.

La molestia de los peruanos se suma a la alta desconfianza que tienen en los políticos, a quienes responsabilizan de la inestabilidad institucional —Perú ha tenido ocho presidentes desde 2016, la mitad de ellos destituidos por el Parlamento que concentra un alto rechazo entre la población— y de la crisis de seguridad que golpea al país, con altos niveles de extorsión, sicariato y homicidios.

“Lo que quiero es que cambie

la manera de hacer política. Que todo sea más transparente”, afirmó Gabriel Cálvez, en un local electoral en Lima, en una votación en la que los peruanos, además, se enfrentaron a una papelería de 44 centímetros de largo debido a que postulaban a la presidencia 35 candidatos. También marcaron por primera vez desde 1990 a diputados y senadores, tras el restablecimiento del Congreso bicameral previsto para julio.

Primera posición y lo que viene desde atrás

DECLARACIÓN

Keiko Fujimori habló durante la madrugada de hoy en su centro de votación y agradeció el respaldo recibido en las urnas.

Más allá de la inestabilidad, la principal preocupación de los peruanos es el aumento de la inseguridad. Entre 2018 y 2025, los homicidios se duplicaron y las extorsiones se multiplicaron por ocho. En ese contexto, los discursos de campaña se centraron en propuestas para combatirlos con “mano dura”, entre ellas, la de Fujimori.

La fundadora de Fuerza Popular, de 50 años y que se postula por cuarta vez a la presidencia, se presenta como la opción segura para derrotar a las bandas de extorsionadores y sicarios, con el envío de militares a las cárceles y el retiro de Perú de la Corte Interamericana de Derechos Humanos para implementar “jueces sin rostro” que juzguen a criminales. En una entrevista con France Presse en vísperas de la elección,

Fujimori prometió expulsar a migrantes irregulares, atraer inversiones estadounidenses y sumarse al bloque de gobiernos de derecha de la región que crece con el apoyo de Donald Trump.

Detrás de Fujimori se ubican cinco postulantes separados por pocos puntos porcentuales. Entre ellos están dos exalcaldes de Lima: Belmont (1989-1995), del Partido Cívico Obras, un nacionalista que asegura que renegociará los contratos de explotación de recursos naturales, y López Aliaga (2021-2025), de Renovación Popular, que promete créditos a los pequeños empresarios a través del banco estatal. Los otros dos son el izquierdista Sánchez, quien se presenta como el heredero político de Pedro Castillo, y Nieto, del partido centrista Buen Gobierno.

“Entre los dos candidatos que podrían pasar a segunda vuelta no suman ni el 40% de los votos. Entonces, estamos hablando que los peruanos vamos a elegir a un presidente que, entre dos candidatos, no capitalizan ni siquiera la mayoría de los votos. Eso genera una lógica de votar por el mal menor. Votar por el que tiene menos anticuerpos, y ahí yo creo que Fujimori tiene el camino mucho más complicado”, plantea a “El Mercurio” José Inacio, politólogo y profesor del Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

VOX POPULI



FÁTIMA ENCIL PRADO, empresaria de 55 años. “Dentro de Latinoamérica, el Perú está muy bien posicionado económicamente, pero si tuviéramos mejores gobernantes que no se dediquen a la corrupción y de verdad gobiernen con el corazón, creo que seríamos un mejor país”.



SANTIAGO GRANDE, músico (30). “Lo primero en lo que debe hacerse cargo el próximo gobierno es el tema de la seguridad, que es un gran problema ahorita en el país”.



AGUSTÍN ALVARADO, jubilado de 65 años. “No espero nada. Todos los políticos entran con anticucho (denuncias) al gobierno. Está cada vez más feo el país, necesitamos un hombre que tenga botas y pueda frenar que los delincuentes que tenemos acá, pero esa persona debería ser nueva”.



ANDRÉS CÓRDOBA, ingeniero industrial de 40 años. “Elegir hoy (ayer) un presidente fue bastante difícil, porque todas las opciones tenían, como se dice vulgarmente, ‘rabo de paja’ (antecedentes o algo que ocultar)”.